

La vida y las proezas del Presidente Kim Il Sung servirán de gran ejemplo para las generaciones venideras

Voronzov Alexandr Valentinovich

Jefe de la Sección Corea-Mongol del Instituto de Estudios del Oriente de la Academia de Ciencias de Rusia

La historia humana recuerda a un buen número de grandes hombres y activistas destacados quienes dejaron sus nombres a la generación venidera por los méritos en sus tiempos, sus nobles virtudes y las prácticas de buena política. Pero no son muchos cuyos legados y hazañas se continúan invariablemente y quienes disfrutaban respetos y veneraciones iguales aún después de haber fallecido.

Es normal que aunque fuera un gran hombre de fama en su tiempo, tras su fallecimiento la historia lo escribe en la página y lo transmite a las generaciones venideras. Y claro es que con el paso del tiempo se vuelve vago el recuerdo de la posteridad a los fallecidos.

Pero fue excepcional el caso del Presidente Kim Il Sung.

El Presidente Kim Il Sung es el padre de la fundación del país. En la primera mitad del siglo pasado cuando Corea vivía en la colonia de Japón, él desplegó la guerra antijaponesa prolongada, ardua y sangrienta para liberar el país el 15 de agosto de 1945. Él convirtió a Corea en el auténtico país del pueblo y en la potencia de independencia.

Fue al mismo tiempo veterano político mundial quien brindó ayuda espiritual y material a la construcción de la nueva sociedad de los países del Tercer Mundo e hizo gran aporte a la independencia de la

política mundial incluso el Movimiento de los No Alineados.

Han transcurrido muchos años desde que falleció el Presidente Kim Il Sung (8 de julio de 1994) pero su historia sigue hasta hoy junto con el respetuoso nombre suyo.

La ideología y la teoría de Juche creadas por el Presidente Kim Il Sung siguen sucediéndose y practicándose en la construcción y las labores del Estado y toda la gente sigue leyendo obras y libros que él escribió.

Digamos que toda su vida ha sido bordada con el amor al pueblo y el espíritu de independencia.

El Presidente consideró al pueblo como el cielo y trabajó por la felicidad del pueblo con toda abnegación hasta el último momento de la vida.

Siempre mantuvo el principio de la independencia en la construcción y en las actividades estatales y se opuso a la ambición dominacionista a otros países e hizo contribución inmortal a la causa de construir un nuevo mundo independiente.

Hoy en la RPDC el anhelo de toda la vida del Presidente Kim Il Sung se hace real totalmente, y el espíritu de dar primacía a las masas populares sirve del ideal político, y se mantienen invariablemente los principios de la independencia en la política, la autosuficiencia en la economía y la autodefensa en la salvaguardia nacional.

Efectivamente el Presidente Kim Il Sung está eternamente entre el pueblo siendo su Líder eterno y le ilumina el camino hacia la libertad, independencia y felicidad.

Los recuerdos sobre el Presidente Kim Il Sung han sido transmitidos hasta hoy y así lo será también en el futuro, y su vida y sus

proezas servirán de gran ejemplo para las generaciones venideras.

La perspicacia política del Presidente Kim Il Sung se manifestó plenamente en indicar correctamente a su sucesor.

El gran Dirigente Kim Jong Il desarrolló y profundizó la idea Juche y abrió el camino de Songun encaminado a desarrollar y defender el país.

En el momento histórico cuando ha sido enaltecido al puesto supremo del PTC, del Estado y de las fuerzas armadas, el estimado compañero Kim Jong Un, gran sucesor de la causa revolucionaria de Kim Jong Il, ha declarado solemnemente, ante el país y todo el mundo, su inmovible voluntad de dirigir al Partido y al pueblo solamente a estilo de Kim Il Sung y de Kim Jong Il, y luchar vigorosamente por el triunfo. En los últimos 10 años él presidió el Partido y la revolución, la Patria y el pueblo para lograr méritos inmortales que se escribirán con letras doradas en la historia.

El gran mérito de Kim Jong Un es que ha consolidado más que nunca el poderío general del país y ha elevado al Estado a la cumbre de la posición estratégica por haber obtenido milagros y cambios inverosímiles en todos los dominios de la construcción de la potencia socialista con la maravillosa práctica revolucionaria.

La unidad monolítica en que el Líder, el Partido y las masas están unidos con la única idea y voluntad constituye el pilar del Partido y del Estado, y la primera fuerza del país.

Bajo la dirección del estimado compañero Kim Jong Un las fuerzas armadas de la república se ha fortalecido en las unidades combativas invencibles y la industria autóctona de defensa ha entrado en la fase de desarrollo más avanzada.

Hoy la fuerza de defensa nacional se ha hecho en la dura garantía

militar para la prosperidad del país y el triunfo de la causa revolucionaria de Juche, y a la larga, en la fidedigna garantía para la estabilidad de la Península Coreana y de la región.

Por la lucha enérgica y constante del pueblo, armado del espíritu del fortalecimiento con sus propios recursos y de la espada de ciencia y tecnología de Kim Jong Un, se ha consolidado aún más el fundamento material-técnico de la economía nacional independiente y se ha obtenido el trampolín para la construcción económica y el mejoramiento de la vida de la población.

Otro gran mérito que Kim Jong Un ha acumulado ante la revolución es que ha trazado resueltamente la línea para practicar la política exterior independiente y que ha agrandado considerablemente el prestigio e influencia internacional del PTC con el destacado y extraordinario liderazgo y las energéticas actividades exteriores.

El estimado compañero Kim Jong Un presentó uno tras otro principios y proyectos para suceder firmemente fundamentos revolucionarios y criterio jucheano de los grandes Líderes, para mantener la política exterior de independencia, paz y amistad, para promover las relaciones exteriores conforme a la elevada posición estratégica del Estado, etc.

A través de las prácticas, el PTC y el pueblo coreano comprobarán la justeza y la invencibilidad de su causa con Kim Jong Un al frente.